

La Casa del Virrey Luis de Velasco

en Huehuetoca, monumento histórico en riesgo.

 **Ramírez de Alba, Horacio.** Dr. en Ingeniería por la Universidad de Texas en Austin. Cronista y profesor de tiempo completo en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Introducción

Leer la crónica "Primeros pasos de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca UAEMéx 2013-2014" del historiador Leopoldo Basurto Hernández (Basurto, 2024), permite saber cómo se superaron, a base de trabajo y dedicación, dificultades y carencias para consolidar y tener presencia positiva de esta Unidad Académica en nuestra universidad. Es remarcable que el municipio de Huehuetoca cuente ahora, para beneficio de la juventud del municipio y de la zona, con un espacio académico de estudios superiores consolidado. En especial al pensar que dicho municipio ocupa un lugar importante en la historia nacional y en particular en el desarrollo de grandes obras hidráulicas.

Aproximadamente hace 23 años se publicó en la revista *Ciencia Ergo Sum*, el artículo de divulgación intitulado "La casa del Virrey Luis de Velasco en Huehuetoca" (Ramírez, 2001), donde se describen las obras de drenaje y desagüe del Valle de México, así como el estado lamentable que guardaba el inmueble llamado Casa del Virrey Luis de Velasco.

Por lo que ahora el propósito de este escrito es retomar dicho artículo para resaltar la importancia de ese inmueble catalogado como monumento histórico al tiempo de hacer un nuevo esfuerzo, un nuevo llamado, para su necesario rescate.

Resumen

Al tener en cuenta la presencia relativamente reciente de la UAEMéx en Huehuetoca con su Unidad Académica Profesional (UAPH), se retoma el tema de las grandes obras hidráulicas realizadas para el desagüe del Valle de México, principalmente el Socavón de Huehuetoca (1607) y el Tajo de Nochistongo (1650-1840), cuya base administrativa se ubicó en Huehuetoca en el inmueble conocido como La Casa del Virrey Luis de Velasco. Se da cuenta de las condiciones actuales del inmueble y, dada su importancia histórica, se propone su restauración pensando que pudiera convertirse en un espacio cultural y académico de la UAPH.



Fig. 1. La Casa de los Virreyes en Huehuetoca, Estado de México. Imagen tomada de *El Bable. El pasado perfecto del futuro incierto del verbo vivir*, 25 de marzo de 2025.

Las obras hidráulicas

La cuenca del valle de México es cerrada por lo que se hace propensa a las frecuentes inundaciones, así como presentar dificultades para la cimentación de las construcciones. Esta problemática ha dado lugar a la realización de grandes obras hidráulicas desde la fundación de la ciudad de México hasta la actualidad. Esto ha provocado grandes gastos públicos, pero también el desarrollo importante de la ingeniería mexicana en temas como la construcción de túneles, canales y diques, así como la estabilización de suelos, la ingeniería de cimentaciones y la ingeniería sísmica. En la Tabla 1, se resumen las principales obras hidráulicas llevadas a cabo en diferentes épocas, todas ellas relacionadas con Huehuetoca.

El costo y riesgo de las decisiones

El Valle de México ocupa una cuenca endorreica, es decir sin salida natural hacia el mar. Se ha establecido que en el periodo geológico del pleistoceno la cuenca se cerró completamente con la aparición de los volcanes Tenayos, formados en la zona de Amecameca. Como consecuencia en la cuenca se formaron grandes lagos que han ido mermando a lo largo de la historia por efecto de la actividad humana. Los grupos humanos que se asentaron en la cuenca antes de la llegada de europeos, supieron adaptarse al medio lacustre logrando un equilibrio sustentable. No así en la época colonial y la del México independiente en que se ha registrado una costosa indecisión entre la desecación de los lagos o la adaptación a la vida lacustre.

Tabla 1. Principales obras de desagüe y drenaje.

Año	Obra	Descripción
1450	Dique de Nezahualcóyotl	Dique de 16 km de longitud y ancho de 20 metros, piedra y arcilla confinadas con madera rolliza.
1555	Albarradón de San Lázaro	Dique de 10 km de longitud con compuertas para control del flujo, construido con las técnicas prehispánicas.
1607	Socavón de Huehuetoca	Túnel de 6411 metros con dos tajos extremos de 6264 metros y 652 metros. Obra construida por Enrico Martínez en once meses. Inicio de la Casa del Virrey.
1650-1840	Tajo de Nochistongo	Transformación del túnel a tajo abierto, remoción de 20 millones de metros cúbicos de tierra. Comparable a Suez y Panamá. Pérdida de 200,000 trabajadores.
1830-1900	Gran canal de desagüe, primer túnel de Tequixquiac	Gran canal por Texcoco, túnel de 10 km con cubeta revestida con dovelas de concreto.
1933-1946	Segundo túnel de Tequixquiac	Paralelo al primero, túnel de concreto reforzado con 6.5 metros de diámetro para un gasto de 60 metros cúbicos por segundo.
1945-1966	Ampliación del gran canal y 28 plantas de bombeo	Para compensar o contrarrestar el hundimiento de la Ciudad de México.
1961-1964	Interceptor Poniente	Canal revestido, cuatro túneles con su vertido en el tajo de Nochistongo.
1967-1999	Drenaje profundo	Principal obra: Emisor Central, túnel de 50 km y diámetro de 6.5 metros, llamada la solución definitiva.

Se trataba de una zona de gran belleza natural pero definitivamente no apta para grandes asentamientos humanos. Después de la caída de la gran Tenochtitlán, Cortés fue advertido de los problemas que se presentarían al construir la capital de la Nueva España en el mismo sitio de la ciudad conquistada, aconsejándole otros lugares como Tlaxcala. Como es sabido, por razones políticas, Cortés decidió construir sobre las ruinas de la ciudad vencida.

Aquel hecho traería consecuencias negativas para la ciudad de México hasta nuestros días. Las principales problemáticas que se han tenido que enfrentar son: las inundaciones, el desagüe de las aguas negras, la inestabilidad del suelo que causa hundimientos y la amplificación de las ondas sísmicas al ocurrir temblores de tierra relativamente lejanos.

Las quebradas de Huehuetoca

En lugar de buscar el equilibrio con el medio acuático, como lo habían logrado los antiguos habitantes, el gobierno colonial optó por la desecación de los lagos, aspecto que como ya se mencionó requirió de grandes y costosas obras.

Desde los inicios de la colonia, para la desecación de los lagos, surgieron varias propuestas, pero la que se consideró como más viable fue aprovechar las quebradas de Huehuetoca con ochenta metros de desnivel respecto al valle. En 1555 Francisco Gudiel presentó el primer proyecto considerado viable por Huehuetoca, pero fue hasta 1607 que Enrico Martínez logró emprender la obra, en escasos once meses construyó un socavón (túnel), de 6411 metros de longitud con dos tajos abiertos en los extremos de 6269 metros del lado de Huehuetoca y 652 metros del lado de Tequixquiac, tal obra logró controlar las inundaciones al desviar las aguas del Río Cuautitlán y otras corrientes para evitar que entraran a la laguna de Zumpango, pero no se logró el desagüe de las aguas negras esperado.

En 1626 alegando altos costos de mantenimiento el gobierno colonial mandó cerrar el túnel de Martínez lo que provocó de 1828 a 1830 extraordinarias inundaciones lo que puso en riesgo la existencia de la ciudad, un reporte de la época establece (Memoria, 1902): "...que murieron 30 mil indios y de 20 mil familias españolas no habían quedado a México 400 vecinos, quedó aquella parte como un cadáver muerto".

En 1630, Simón Méndez propuso un canal por Texcoco y un túnel por Huehuetoca y Tequixquiac de 13 km, tal proyecto no se llevó a cabo alegando nuevamente falta de recursos. En 1650 el gobierno colonial en lugar de dar mantenimiento al socavón de Enrico Martínez, decidió convertirlo en tajo abierto de 16 km de longitud y profundidad de 80 metros. Resultó una obra colosal que duró 150 años (Memoria, 1902), se removieron veinte

millones de metros cúbicos de material, obra comparable a la de los canales de Suez y Panamá, durante todos estos años se estima que murieron doscientas mil personas, lo que hace de esta obra una de las que han causado mayor número de vidas de trabajadores al nivel mundial. El tajo de Nochistongo sigue en función conduciendo principalmente los excedentes del Río Cuautitlán, tiene la apariencia de ser una barranca natural, de hecho, mucha gente así lo cree sin imaginar los muchos años de trabajos y sacrificios de vidas que significó (Fig. 2).



Fig. 2. Tajo de Nochistongo. Imagen tomada de internet

Enrico Martínez

Se aprovecha este espacio para dar a conocer datos de este personaje que ocupa un lugar importante en la historia de la ciencia y la ingeniería, para ello en seguida se transcribe el resumen del artículo Enrico Martínez, primer científico y técnico multidisciplinario en la Nueva España del Siglo XVII (Rodríguez-Sala, 1994):

"Enrico Martínez, nacido Heinrich Martin en Hamburgo, Alemania entre 1550 y 1560 fue, en la historia de la ciencia mexicana, el primer científico representativo de la multidisciplinaria. Detentó el cargo de cosmógrafo real y, además fue ingeniero hidráulico, cartógrafo e impresor. Autor de una de las primeras obras impresas en la Ciudad de México a principios del XVII, 1606, en la que se combinan la astrología y la medicina, el

Repertorio de los Tiempos e Historia Natural de Nueva España. La principal obra de Martínez trata de diferentes temas que incluyen interesantes descripciones geográficas y antropológicas de la naturaleza y pobladores de la Nueva España. El aspecto fundamental del libro es la consideración del aspecto astrológico, contiene numerosos lunarios, arreglados al meridiano de México para los años 1586 a 1606. Estos lunarios estaban enfocados a la agricultura, navegación y aspectos meteorológicos, constituyeron en su época la novedad científica de carácter divulgatorio y sus autores lograban con su elaboración buenas ganancias pecuniarias".

En el mismo artículo los autores al final establecen lo siguiente:

"Por otra parte, Martínez se caracterizó por su enorme sencillez en su cotidianidad, la que llevó al extremo de vivir los últimos años en una humilde habitación en el pueblo indígena de Cuautitlán, cercano a la ciudad de México, desde donde tenía acceso más fácil a la zona de las obras del desagüe; ahí rodeado de sus numerosos libros y sus instrumentos científicos, terminó su existencia el día de la Navidad del año de 1632".

La Casa del Virrey Luis de Velasco

Las grandes obras continuaron como se resume en la Tabla 1, pero el principal tema de este escrito es el inmueble conocido como Casa del

Virrey Luis de Velasco ubicada en la calle Benito Juárez en el centro de Huehuetoca. En 1608, Enrico Martínez construyó este edificio como sede administrativa de las obras de desagüe, así como para alojar al Virrey y su comitiva en las visitas de inspección a las mismas obras. El edificio fue ampliado y modificado sustancialmente en los siglos XVII y XVIII.

De alguna manera desconocida el inmueble ha pasado a manos privadas, el cronista municipal (López, 1999), establece: *"En la actualidad, se encuentran algunos vestigios de lo que fue esta casa, notándose un total descuido por parte de los dueños y las autoridades que deberían hacer un esfuerzo por restaurar la fachada principal, que es lo único que se conserva".*

Por su parte el autor de este escrito reporta, cuando visitó el inmueble (Ramírez, 2001), que la mayor parte de las cubiertas se han cambiado por losas de concreto reforzado apoyadas en

grandes trabes del mismo material, para soportar el peso adicional se construyeron ostentosas columnas de concreto de sección rectangular y se colocaron contiguas a las columnas originales de piedra. Los arcos de piedra del portal de la fachada, así como las torres de las esquinas se conservan, pero muestran daños significativos. En aquella época funcionaban en el inmueble varios establecimientos comerciales que adaptaron sus espacios a conveniencia sin respetar la construcción original. Por su parte el arquitecto Vicente Mendiola (Mendiola, 1996), establece que dentro del inmueble existió una capilla con importante valor arquitectónico y artístico, la cual desapareció completamente.

Este inmueble histórico es pues un símbolo representativo de las grandes obras hidráulicas que se han emprendido a lo largo de la historia de la ciudad de México, obras que a su vez significaron el desarrollo importante de la ingeniería civil mexicana.

En su oportunidad se envió un oficio a las autoridades culturales del gobierno estatal para solicitar su urgente intervención para rescatar este inmueble que bien podría funcionar como casa de cultura y albergar un museo relacionado con las obras de drenaje. Tal iniciativa, por causas desconocidas, desafortunadamente no logró contar con el apoyo requerido. Con este escrito se hace una nueva invitación a las instancias correspondientes para lograr su rescate antes de que sea demasiado tarde.

Se opina que ahora que la UAEMéx cuenta con la Unidad Académica Profesional Huehuetoca, bien podría ser que se generara una iniciativa que con la intervención de las autoridades universitarias se pudiera lograr la conjunción de esfuerzos con las autoridades municipales y estatales para lograr este noble fin. Deberían intervenir también las autoridades de la Ciudad de México pues todas estas obras se realizaron para su beneficio. Sería un sueño realizable ver algún día este inmueble restaurado sirviendo funciones académicas y culturales para bien de los universitarios y de la sociedad en general.

Conclusiones

La presencia de la UAEMéx en el municipio de Huehuetoca por medio de la UAPH resultó un acierto ya que se logra atender las necesidades de educación superior de los jóvenes de la zona de influencia. Huehuetoca es importante en la historia nacional y en el desarrollo de la ingeniería civil. El inmueble conocido como Casa del Virrey Luis de Velasco es considerado monumento histórico por ser representativo de las grandes obras realizadas para tratar de sanear la ciudad de México.

Se propone que las autoridades de la UAPH y de la universidad pudieran encabezar una iniciativa para lograr el rescate de dicho inmueble y convertirlo en un centro de actividad cultural y académica para beneficio de los universitarios y de la sociedad.

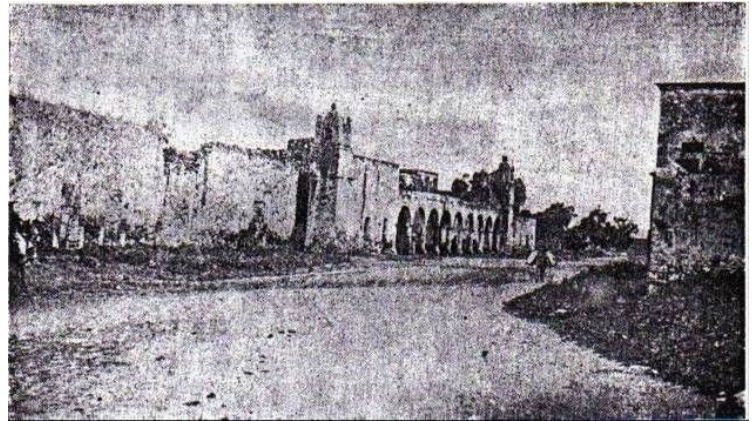


Fig. 3. Casa del Virrey. Imagen tomada de internet

Referencias:

- Basurto, L. (2024) "Primeros pasos de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca UAEMéx 2013-2014" *Antología de Crónica Universitaria*, p.p. 77-94.
- López, E. (1999) "Monografía Municipal de Huehuetoca" Instituto Mexiquense de Cultura.
- Basurto, L. (2024) "Primeros pasos de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca UAEMéx 2013-2014" *Antología de Crónica Universitaria*, p.p. 77-94.
- López, E. (1999) "Monografía Municipal de Huehuetoca" Instituto Mexiquense de Cultura.
- Mendiola, V. (1985) "La arquitectura en el Estado de México en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX" *Documentos del Estado de México*. Instituto Mexiquense de Cultura.
- "Memoria histórica, técnica y administrativa de las obras de desagüe del Valle de México, 1442-1900" (1902) *Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas*.
- Rodríguez-Sala, M. y Gómez Gil, I. (1994) "Enrico Martínez, primer científico y técnico multidisciplinario en la Nueva España del siglo XVII" *Ciencia*, Vol. 45, número 2, junio de 1994.
- Ramírez, H. (2001) "La Casa del Virrey Luis de Velasco, Huehuetoca" *Ciencia Ergo Sum*, volumen 8, número 2, julio 2001.
- Mendiola, V. (1985) "La arquitectura en el Estado de México en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX" *Documentos del Estado de México*. Instituto Mexiquense de Cultura.
- "Memoria histórica, técnica y administrativa de las obras de desagüe del Valle de México, 1442-1900" (1902) *Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas*.
- Rodríguez-Sala, M. y Gómez Gil, I. (1994) "Enrico Martínez, primer científico y técnico multidisciplinario en la Nueva España del siglo XVII" *Ciencia*, Vol. 45, número 2, junio de 1994.
- Ramírez, H. (2001) "La Casa del Virrey Luis de Velasco, Huehuetoca" *Ciencia Ergo Sum*, volumen 8, número 2, julio 2001.